



---

[www.senado2010.gob.mx](http://www.senado2010.gob.mx)

[www.juridicas.unam.mx](http://www.juridicas.unam.mx)

## **PAZ ISRAEL / PALESTINA:**

### **POSIBILIDADES CONTRA PROBABILIDADES TRAS LA GUERRA EN GAZA**

José Hamra Sassón

Tras la guerra en Gaza, cabe preguntarse si es posible alcanzar un acuerdo de paz entre israelíes y palestinos. La respuesta, en principio, es afirmativa. Pese al fracaso de los Acuerdos de Oslo de 1993 y las subsecuentes rondas de negociaciones y de violencia, sectores de las sociedades israelí y palestina han interactuado constantemente en proyectos sociales, políticos, culturales y económicos. En otras palabras, está en marcha un proceso de construcción de paz desde al menos 16 años. Más aún, diversas encuestas (antes y después de la guerra) dan cuenta de que en ambas sociedades las mayorías reconocen la fórmula de los dos Estados independientes como alternativa para desactivar la opción armada del conflicto. Por otra parte, incluso Benjamín Netanyahu, del Likud, y Khaled Meshal, de HAMAS, que en algún momento rechazaron esta alternativa, hoy en día la aprueban de una u otra forma, al menos en el discurso público.<sup>1</sup> El problema estriba en la incapacidad de los líderes para hacer la paz. Para firmarla. Incapacidad que pasa por liderazgos débiles secuestrados por el discurso radical hasta por la falta de visión y el miedo en el otro.<sup>2</sup>

En este sentido, sí es posible un acuerdo de paz formal entre Israel y Palestina, corazón del conflicto árabe-israelí. En todo caso, la pregunta pertinente reside en las probabilidades para alcanzarlo. Revisar diversos factores locales, regionales y

1 A regañadientes, y con sus lirrantes, pero ambos reconocen la solución de "los dos Estados para los dos pueblos". Ver el discurso de Benjamín Netanyahu del 14 de junio de 2009 (<http://www.pmo.gov.il/PMOEng/Communication/PMSpeaks/speeches/arlan140609.htm>) y las declaraciones de Khaled Meshal, líder de HAMAS en el exilio en Taghreed El-Khodary and Elhan Brorner, "Addressing U.S., Hamas Says It Grounded Rockets", en *The New York Times*, 4 de mayo de 2009, [http://www.nytimes.com/2009/05/05/world/middleeast/05meshal.html?\\_r=1](http://www.nytimes.com/2009/05/05/world/middleeast/05meshal.html?_r=1). En enero de 2004, Abdel Aziz Rantissi, en ese entonces uno de los líderes de HAMAS en Gaza, ya hablaba de aceptar un Estado palestino en Cisjordania, Jerusalén y la Franja de Gaza, así como el reconocimiento de Israel a cambio de la retirada israelí de los territorios palestinos y de una tregua de 10 años. La Jornada, 27 de enero de 2004, p. 24. Rantissi fue asesinado en un operativo selectivo de la Fuerza Aérea de Israel el 17 de abril de ese año.

2 Para abundar en el impacto del miedo en el conflicto, consultar Common Ground News Service, "Special Series: The Impact of Fear on the Arab-Israeli Conflict", [http://www.commongroundnews.org/series.php?sid\\_0&lan\\_en&cold=2388](http://www.commongroundnews.org/series.php?sid_0&lan_en&cold=2388), julio de 2009.

globales que interactúan en el proceso de paz, y la intensidad con la que se manifiestan en la relación Palestina/Israel, nos permiten valorar cualitativamente la coyuntura y la “madurez” contextual para que la posibilidad de un acuerdo sea concreta. Para tal efecto, este capítulo valora los obstáculos en el proceso de paz antes y después de la Guerra en Gaza. También da cuenta de los factores que permiten confirmar las posibilidades de un acuerdo de paz basado en dos Estados independientes que coexisten uno al lado del otro. Parte antes, con una aproximación a la naturaleza del conflicto.

## ENCUADRE BÁSICO DEL CONFLICTO

Israelíes y palestinos tienen derecho legítimo, en igualdad de circunstancias, sobre la misma tierra. El espacio geográfico donde se desarrolla el conflicto se compone de las fronteras de Israel antes de la guerra de 1967 (incluyendo Jerusalén Occidental) y los territorios palestinos de Gaza y Cisjordania (incluyendo Jerusalén Oriental). La totalidad de este espacio, donde se establecerían los dos Estados, es conocido por los judíos como la Tierra de Israel. Para los palestinos, Palestina. En este sentido, las demandas nacionales de los dos pueblos son igualmente legítimas, por lo que en palabras de Amos Oz, la tragedia del conflicto palestino-israelí reside en que ambas partes tienen razón.<sup>3</sup> Simplemente, no hay buenos y malos.

Lo que sí encontramos imbuido en las dos narrativas dominantes<sup>4</sup> sobre el conflicto, es el discurso de la auto-victimización, con el fin de deslegitimizar las razones del otro. Por parte de Israel, vemos referencias reiteradas al Holocausto judío durante la Segunda Guerra Mundial y el antisemitismo

3 Amos Oz, *Contra el Fanatismo*, Siruela, 2003, pp. 42-43.

4 Por dominantes me refiero a las versiones oficiales, que básicamente ofrecen perspectivas de corte propagandístico, de nula auto-crítica, donde la culpa del conflicto y la violencia es siempre del otro.

creciente en Europa y Medio Oriente.<sup>5</sup> Por parte de Palestina, a la Nakba (catástrofe) que implicó la creación del Estado de Israel para el pueblo palestino y la expulsión de sus hogares a miles de palestinos. En ambos casos, la victimización es utilizada como herramienta para justificar cualquier acción o agresión, para no ceder en una posible negociación ante el temor de que la historia se repita. Temor en buena medida justificado, pero políticamente manipulado.

Más aún, abunda la retórica en la que se cuestiona la identidad del otro, su historia como pueblo y sus aspiraciones. Del lado palestino, se desconoce la condición de pueblo o nación de los judíos, colectivo al que reducen meramente a una identidad religiosa sin arraigo a la tierra. Por parte de los israelíes, se reitera que el pueblo palestino no existía como tal en los albores del siglo XX, con lo que se busca deslegitimar cualquier reclamo histórico. La discusión en diferentes círculos se centra en quién tiene el derecho histórico “más antiguo”. Ambas narrativas, además, desconocen el derecho del otro a un Estado independiente. Mapas de uso oficial en Israel y Palestina, ni siquiera marcan la línea verde,<sup>6</sup> con lo que gráficamente se niega la opción de dos estados y se desconoce la aspiración nacional de la contraparte.<sup>7</sup>

Pensar en la posibilidad de un acuerdo viable que reconozca los derechos de cada uno implica necesariamente dividir la tierra, que en este caso se traduce en la creación de un Estado Palestino en Gaza y Cisjordania, con Jerusalén Oriental como capital. Esto a su vez requiere poner fin a la ocupación israelí

5 Un ejemplo es la retórica del presidente iraní, Mahmud Ahmadineyad, que en reiteradas ocasiones ha llamado a la destrucción de Israel y ha cuestionado o negado la magnitud del Holocausto.

6 La linea verde demarca hasta antes de la guerra de 1967 al Estado de Israel con Gaza y Cisjordania.

7 israel no existe para la Oficina Central de Estadísticas de Palestina y Palestina no existe para el Ministerio de Asuntos Exteriores de Israel. Ver por ejemplo, <http://www.mfa.gov.il/MFA/arts+About+Israel/Iand/The+LAND+Geography+and+Climate.htm> para el caso israelí y [http://en.wikipedia.org/wiki/Atlas\\_of\\_Palestine](http://en.wikipedia.org/wiki/Atlas_of_Palestine) para el caso palestino. En estos mapas no se nombra a la contraparte

(indirecta en el caso de la franja de Gaza), y la aceptación/reconocimiento mutuo. Más aún, hacer la paz no es suficiente. Esta debe fundamentarse en un proceso de construcción de paz que asegure la co-existencia y erradique la posibilidad de recurrir al uso de la fuerza armada para resolver disputas y diferencias que se dan naturalmente en la relación entre Estados.

El conflicto palestino-israelí es de carácter nacionalista, que se comienza a cimentar con la aparición del sionismo, el movimiento nacional del pueblo judío, y del nacionalismo árabe, que acaba forjando la identidad palestina. Estamos hablando de un conflicto que no tiene más de 130 años, que se gestó a finales del siglo XIX.<sup>8</sup> En las últimas cuatro décadas, elementos religiosos han radicalizado el conflicto, contaminándolo con visiones excluyentes y milenaristas que oscurecen la opción política. Llevan el discurso a una dimensión teológica donde cada uno se dice dueño absoluto de la tierra por disposición divina. El problema se acentúa cuando el discurso teologizado pasa a la acción y se justifica el terrorismo fundamentado en designios religiosos, de cualquiera de los dos bandos, para minar la posibilidad de un compromiso político. Desde la visión religiosa extremista, la solución al conflicto pasa por la supresión de las aspiraciones nacionales del contrario y su eliminación.

Sin embargo, ninguna de las partes va a desaparecer. La solución al conflicto palestino-israelí dista de ser militar. A pesar del creciente encono, amplios segmentos sociales de Israel y Palestina, han aceptado, a veces con resignación, que el compromiso territorial es la única solución viable para poner

<sup>8</sup> El choque entre estos dos movimientos nacionalistas se desarrolló con el desmoronamiento del Imperio Otomano al finalizar la Primera Guerra Mundial, se alimentó con las promesas incumplidas del colonialismo británico y se consolidó a partir de la segunda mitad del siglo XX con el establecimiento del Estado de Israel y la no-creación de un Estado para los palestinos.

fin al estado de guerra.<sup>9</sup> Aunque los cósitos y los cuándos ya han sido discutidos hasta el cansancio, aún hay matices que requieren ser afinados.

Es necesario tomar en cuenta una última noción altamente determinante de la situación del conflicto: la relación entre Israel y Palestina es asimétrica. Israel es un Estado soberano establecido, con un sistema político consolidado, una sociedad más o menos cohesionada (no exenta de los dilemas en toda sociedad), instituciones fuertes, una economía tecnológicamente desarrollada y el ejército más poderoso y mejor equipado en el Medio Oriente. Palestina es una entidad ahistórica, sin soberanía debido a la ocupación israelí de Cisjordania y el control externo que ejerce de la franja de Gaza. Una sociedad fragmentada geográfica e institucionalmente, con un sistema político que se sostiene en milicias sin un mando central y con una economía subdesarrollada, dependiente de organizaciones internacionales y de las políticas de seguridad de Israel.

En pocas palabras, el Estado israelí es el actor fuerte frente a la débil entidad palestina. Más aún, la política de colonización de Israel en Cisjordania disecciona el territorio palestino, a tal grado que en las condiciones actuales, la asimetría se retroalimenta con el control político-militar israelí sobre el espacio demográfico-territorial palestino.<sup>10</sup> El muro de separación, los puestos de control militar y el crecimiento de las colonias judías en Cisjordania, incluyendo la construcción de carreteras de seguridad para uso exclusivo de ciudadanos israelíes, han impuesto una realidad asfixiante sobre la población palestina. En Gaza, el ascenso de HAMAS es resultado, en buena medida, de la política de control israelí.

<sup>9</sup> Ante el fracaso más reciente de las negociaciones de paz, en la iniciativa de Annapolis, el planteamiento de un Estado binacional laico ha recuperado atención en Israel y Palestina.

<sup>10</sup> Asimetría que se amplificó en los ocho años de gobierno de George W. Bush, quien expidió un cheque en blanco a los gobiernos de Ariel Sharon y Ehud Olmert en el marco de la llamada guerra contra el terrorismo. En consecuencia, Israel fortaleció su control sobre Cisjordania y Jerusalén Oriental, a expensas incluso de la descorrección de la franja de Gaza.

De esta forma, la asimetría se resume en que el Estado de Israel es la fuerza de ocupación e impone condiciones sobre el pueblo palestino, generalmente a través de su maquinaria bélica (pero no exclusivamente). Por ese motivo, en el proceso de pacificación, le corresponde realizar las mayores concesiones materiales: es el actor que se tiene que retirar de tierras ocupadas. En el mismo sentido, Palestina también cedería su parte: el futuro Estado se constituiría en 22% del territorio original en disputa.<sup>11</sup>

### **OBSTÁCULOS EN EL PROCESO DE PAZ**

En primer lugar, es importante destacar, en el plano emocional, el contexto de desconfianza y temor en la contraparte que caracteriza la relación entre palestinos e israelíes. La situación de conflicto y la retórica acaba deshumanizando al otro.<sup>12</sup> Aunque las encuestas que se elaboran en Israel y Palestina generalmente arrojan resultados positivos respecto a la aceptación social de la solución de dos Estados (los detalles se exponen más adelante), lo cierto es que los mismos estudios también reflejan la desconfianza que se ha enraizado entre ambas sociedades. Este contexto se reproduce en la medida en que se prolonga el latente estado de guerra y se frustra cualquier avance en el proceso de paz. Se trata de percepciones de la realidad que no cambian con discursos optimistas.

Los hechos hablan por sí solos. Los palestinos desconfían de cualquier avance en las negociaciones, pues señalan que desde 1993, año en que se firmaron los Acuerdos de Oslo, la ocupación israelí se ha fortalecido con el crecimiento de los asentamientos

---

11 "Dos Estados para dos pueblos" se basa en las líneas del 4 de junio de 1967, incluyendo intercambios de tierra aceptados por ambas partes y que aseguren viabilidad y soberanía al Estado palestino. En este sentido, la proporción territorial de la tierra entre el río Jordán y el mar Mediterráneo que correspondería a Palestina e Israel sería de 22%-78%, respectivamente.

12 Para una amplio análisis de los estereotipos presentes en el conflicto, ver David K. Shipler, *Arab and Jew. Wounded Spirits in a Promised Land*, Penguin Books, 2002.

judíos y la construcción del muro de separación. De acuerdo con la Oficina Central de Estadísticas de Israel, el número de colonos judíos en Cisjordania (sin considerar Jerusalén Oriental) prácticamente se ha triplicado desde 1993. En ese entonces, había 111 600 israelíes viviendo en Cisjordania ocupada. En el 2000, año en que estalló la Segunda intifada, una vez que fracasó la ronda de negociaciones en Camp David entre Yasser Arafat y Ehud Barak, el número casi se duplicó a 192,976. En 2008, el Ministerio del Interior reportó 285,800 judíos en Cisjordania.<sup>13</sup> En junio de 2009, la cifra rebasó los 300 000 colonos, de acuerdo a la Administración Civil de las Fuerzas de Defensa de Israel.<sup>14</sup> En el caso de Jerusalén Oriental, la cifra pasó de 152,800 a casi 190 000 de 1993 a 2007.<sup>15</sup>

Israel se comprometió en la Hoja de Ruta de 2003<sup>16</sup> a congelar la construcción de asentamientos en Cisjordania y Jerusalén Oriental, pero no lo ha hecho. El crecimiento de estas colonias, que contravienen el derecho internacional, crece a ritmos mayores que el “natural”, como aducen los últimos gobiernos israelíes.<sup>17</sup> Además, Israel levanta el muro/barrera/cerca de separación pretextando razones de seguridad, sin importar el negativo impacto social y económico en la población palestina. Por otra parte, mantiene el control externo de la franja de Gaza.

---

13 "Comprehensive Settlement Population 1972-2007", en Foundation for Middle East Peace, [http://www.fmep.org/settlement\\_info/settlement\\_info-and-tables/stats-data/comprehensive-settlements-population-1972-2006](http://www.fmep.org/settlement_info/settlement_info-and-tables/stats-data/comprehensive-settlements-population-1972-2006). Para el detalle por localidad en Cisjordania, [http://www.fmep.org/settlement\\_info/settlement\\_info-and-tables/stats-data/settlements-in-the-west-bank-1](http://www.fmep.org/settlement_info/settlement_info-and-tables/stats-data/settlements-in-the-west-bank-1).

14 Chaim Levinson, "IDF: More than 300,000 settlers live in West Bank", Ha'aretz, 27 de julio de 2009, <http://www.haaretz.com/hasen/spages/1103125.html>.

15 "Settlements in East Jerusalem", en Foundation for Middle East Peace, [http://www.fmep.org/settlement\\_info-and-tables/stats-data/settlements-in-east-jerusalem](http://www.fmep.org/settlement_info-and-tables/stats-data/settlements-in-east-jerusalem).

16 La "Hoja de Ruta rumbo una solución permanente de dos Estados en el conflicto palestino-israelí" (o Roadmap), se puede consultar en <http://unispal.un.org/unispao.nsf/f1059c4183c2cc2b85256d33006f5b4b/6129b9c832fe59ah85256d43004d87fa?OpenDocument>.

17 Para dar seguimiento al desarrollo de las colonias judías en los territorios palestinos, la Foundation for Middle East Peace, publica un reporte bimestral que puede ser consultado en línea en <http://plone.fmep.org/>.

Estos argumentos son suficientes para generar desconfianza en la sociedad palestina. Muchos palestinos no encuentran en Israel un socio para la paz.

Para los israelíes, las divisiones interpalestinas entre HAMAS y Al Fatah dificultan con quién negociar. En este sentido, se interpone el ascenso de HAMAS y su intransigencia para renunciar al terrorismo/resistencia armada y reconocer al Estado de Israel. El discurso que subsiste en la calle israelí señala que tras cada retirada territorial, los palestinos la aprovechan para atacar a Israel, tal y como sucedió después de que en 2005 Israel se desconectó de la franja de Gaza. Desde el verano de ese año hasta diciembre de 2008, previo a la guerra, HAMAS lanzó miles de misiles de manufactura casera contra el sur del territorio israelí.<sup>18</sup> Tan solo una semana antes de que estallara la guerra de Gaza, lanzó unos mil misiles contra poblaciones del sur de Israel una vez que no se renovó la tregua alcanzada seis meses antes. La Autoridad Nacional Palestina se había comprometido en la Hoja de Ruta a poner fin a los ataques terroristas contra objetivos israelíes. De hecho, en algunas ocasiones, milicias ligadas a Al Fatah, como los Mártires de Al Aqsa, se han responsabilizado de atentados terroristas en Israel. Estos argumentos son suficientes para generar desconfianza en la sociedad israelí. Muchos israelíes no encuentran en Palestina un socio para la paz.

En ambos lados también existe la percepción de que la contraparte no tiene la capacidad o la intención para cumplir con lo pactado. Itzjak Rabin fue asesinado en 1995 por un extremista judío dos años después de Oslo. En 1996, Netanyahu ganó las elecciones e hizo lo necesario para descarrilar el proceso de paz. Tras el fracaso de las negociaciones a finales del 2000, el

---

18 Una situación similar sucedió tras la retirada del sur de El Líbano, en el año 2000. Una vez que el ejército de Israel abandonó territorio libanés, Hezbollah se armó y en diversas ocasiones atacó el norte de Israel. La amenaza se mantiene latente. Esta percepción no repara en que ambas retiradas fueron unilaterales y no negociadas.

electorado israelí eligió a Ariel Sharon como primer ministro, enviando un mensaje de intransigencia a la contraparte.<sup>19</sup> En el mismo sentido, Arafat no pudo (y en ocasiones no quiso) mantener a raya a HAMAS, que a principios de 1996 realizó una serie de atentados suicidas dentro del territorio israelí. Tampoco hizo mucho para evitar que la Segunda intifada (2000) desbordara en actos terroristas contra civiles israelíes. El triunfo de HAMAS en las urnas, en 2005, se percibió en Israel como un rechazo al proceso de paz.

Las encuestas previas y posteriores a la guerra de Gaza ilustran los niveles de desconfianza que se han ido acumulando en ambas sociedades, que reside en el sentido de sobrevivencia.<sup>20</sup> Antes de diciembre, de acuerdo a la encuesta de octubre del Centro Palestino para la Investigación de la Opinión Pública y Políticas Públicas (PSR, por sus siglas en inglés), 43% de los palestinos consideraba que no era posible la reconciliación entre los dos pueblos y 69% pensaba que las posibilidades para la creación de un Estado palestino en el mediano plazo (cinco años) eran bajas o nulas. Dentro de la población judía de Israel, según el Centro Tami Steinmetz para la Investigación de la Paz (TSC), también se reflejaba la sensación de inseguridad y miedo. Dos terceras partes creían que la mayoría de los palestinos no aceptaba la existencia del Estado de Israel y que deseaban su destrucción.

Las encuestas posteriores a la guerra no varían en este aspecto. Un estudio conjunto realizado en marzo de 2009 por estas instituciones señaló que 73% de los palestinos y 60% de

19 Marwan Bishara, Palestine/Israel: Peace or Apartheid. Prospects for Resolving the Conflict, 2001, pp. 58-59.

20 Dos centros de investigación, uno israelí y otro palestino, se han dado a la tarea desde 1993, año en que Itzik Rabin y Yasser Arafat firmaron los Acuerdos de Oslo, de medir la opinión pública en esas dos sociedades respecto a las negociaciones de paz bilaterales. Se trata del Centro Tami Steinmetz para la Investigación de la Paz (junto con el Programa Evers de Mediación y Resolución de Conflictos) de la Universidad de Tel Aviv y el Centro Palestino para la Investigación de la Opinión Pública y Políticas Públicas. Los resultados de las encuestas aquí expuestas se pueden consultar en <http://www.tau.ac.il/peace/> y <http://www.pcps.org/>, respectivamente.

los israelíes pensaba en ese entonces que las posibilidades eran bajas o nulas para el establecimiento de un Estado palestino en los próximos cinco años. En este mismo sentido, 70% de los israelíes consideraba que el nuevo gobierno de Netanyahu sería incapaz de lograr un acuerdo final con Palestina, mientras que 62% de los palestinos pensaba que se mantendría la expansión de los asentamientos judíos en Cisjordania. En mayo se mantenían estos niveles de desconfianza en ambas mediciones.

### **EL EXTREMISMO SECUESTRA EL DISCURSO CENTRAL**

La percepción compartida de que no hay un socio para la paz es terreno fértil para los movimientos extremistas que se oponen a la división de la tierra. La ambigüedad en la percepción social y la incapacidad de los liderazgos para suscribir un acuerdo político juega a favor de los integristas de HAMAS y el movimiento de colonos judíos en Cisjordania y Jerusalén Oriental (representados en la Knesset por los partidos nacionalistas de derecha nacionalista y radical). Si bien no son los únicos actores que rechazan un acuerdo de paz basado en el compromiso territorial, para efectos de este capítulo, son los más representativos y visibles. Ambas minorías extremistas han secuestrado el discurso en la calle, gracias a los métodos de terror que utilizan para hacer “escuchar” sus posiciones. Un acuerdo de paz implica, en pocas palabras, el fin de sus visiones integristas y excluyentes, en las que dicen ser dueños únicos y legítimos de todo el territorio.

Los procesos electorales más recientes en Israel y Palestina han beneficiado a las posturas que rechazan la solución pactada. El fracaso del proceso de paz es aliento para la intransigen- cia. No casualmente, la fuente de su arrastre tiene su origen en Gaza. HAMAS se convirtió en un actor central en la calle palestina gracias a la ineeficiencia de la ANP. El proceso de paz no ofrecía

resultados concretos para la población palestina (ni políticos ni económicos) y la propia ANP es percibida como un órgano corrupto que sólo beneficia al círculo tunecino de Al Fatah que regresó con Arafat a Palestina con el proceso de Oslo. Las elecciones parlamentarias de 2005 favorecieron a HAMAS debido a la ingeniería electoral que sobrerepresentó al movimiento integrista en el legislativo, lo cual le dio pie a formar gobierno.<sup>21</sup> La lucha de poder entre el presidente Abbas, jefe de Estado, y el primer ministro Ismail Hanie, jefe de gobierno, acabó con la destitución del gobierno de HAMAS en 2007. Posteriormente el Movimiento de Resistencia Islámica tomaría el control (interno) de la franja expulsando a punta de pistola a las fuerzas de seguridad allegadas a Al Fatah.

Pero la fortaleza de HAMAS, que hasta el momento se niega a reconocer la existencia del Estado de Israel, no es resultado únicamente de la incapacidad de Al Fatah y la ANP. La política de los gobiernos israelíes para los territorios ocupados desde 1967 generó y provocaron las condiciones que facilitaron 20 años después el surgimiento de HAMAS y su posterior afianzamiento en la sociedad palestina.<sup>22</sup> El desencanto por las infructuosas rondas de negociación, la perpetuación de la ocupación israelí y los aparentes resultados de la resistencia armada acabaron por legitimar a HAMAS como alternativa en Palestina. La subsecuente política de persecución de la ANP e Israel contra HAMAS, y la apreciación misma de que la ANP (dominada por Al Fatah) es corresponsable de la ocupación, reforzó su imagen. Los asesinatos selectivos de los principales líderes de HAMAS en 2004 no acabaron con el movimiento. La desconexión unilateral de Gaza ofreció una

21 Para dictáis de resultado electoral ver el capítulo de Martínez/Assad.

22 El Movimiento de Resistencia Islámica, Hamás, cuyas raíces se encuentran en la Hermandad Musulmana, se creó en 1987 al estallar la Primera Intifada. Los gobiernos de Israel facilitaron la actividad de la Hermandad Musulmana en los territorios palestinos como una forma de contrarrestar la representación de la OLP en la sociedad palestina. Ver John L. Esposito, Islam and Politics, 1998 pp. 228-229.

oportunidad única al movimiento integrista para alzarse con una victoria moral y reconstruirse: HAMAS aprovechó para vender la idea de que la resistencia armada acabó por expulsar al ejército de Israel y a los colonos judíos de la franja.<sup>23</sup>

En este contexto, el triunfo electoral, la “toma armada” de Gaza y su sobrevivencia tras la guerra de diciembre 2008/enero 2009, reafirmaron a HAMAS. Hoy en día las encuestas de opinión favorecen a los candidatos de Al Fatah sobre los de HAMAS en un eventual proceso electoral, pero el movimiento islamista es un actor central que ya no puede marginarse del proceso de paz. Una posible consecuencia de la guerra es que el liderazgo de HAMAS haya asumido, de una posición de fuerza, una visión más pragmática respecto a Israel. Si bien se resiste a aceptar la existencia de Israel, su líder en el exilio, Khalid Meshal, ha mostrado una faceta más pragmática al reiterar la oferta una tregua a largo plazo (*hudna*). A finales de julio de 2009 declaró que no se opondría a un eventual acuerdo entre la ANP y el gobierno de Israel.<sup>24</sup> Sin embargo, no es una posición formal dentro de hamas. Su intransigencia disminuye la probabilidad de un acuerdo de paz.

En contrapartida, el movimiento de colonos judíos también se ha visto fortalecido como consecuencia del fracaso de la vía diplomática. Los asentamientos en Cisjordania, además, son uno de los principales factores que obstruyen el establecimiento de un Estado palestino territorialmente viable. Muchos de ellos son ciudades enclavadas en concentraciones de población palestina que determinan a su vez las condiciones de la ocupación. Los puestos de avanzada que se levantan ilegalmente por jóvenes militantes extremistas traen consigo el desarrollo de la estruc-

23 Ver José Hamra Sassón, "Alcances y Límites de la Desconexión", en *Bien Común*, Año XI, No. 132, diciembre 2005, pp. 32-34.

24 Barak Ravid y Avi Issacharoff, "Hamas: We won't stand in way of PA-Israel deal", en *Ha'aretz.com*, 22 de julio de 2009, <http://www.haaretz.com/hasen/spages/1102016.html>.

tura de ocupación: la protección del Ejército de Israel, carreteras exclusivas y demás infraestructura. El muro de separación que construye Israel penetra en al menos 8% de Cisjordania, anexionando de facto territorio palestino al israelí.<sup>25</sup> Además, separa a la población palestina de sus centros de trabajo, educación y salud. Esto sin ahondar en las insufribles jornadas de la población palestina para movilizarse de un poblado a otro debido a los controles militares del ejército israelí.<sup>26</sup>

Una buena parte de los colonos judíos son extremistas religiosos que se asumen como pioneros nacionalistas. Para este movimiento, Cisjordania es un territorio liberado que buscan redimir, al que se refieren como Judea y Samaria, su nombre bíblico. De esta forma, han cobrado notoriedad, al oponerse abiertamente a cualquier resolución al conflicto. En febrero de 1994, Baruj Golsdstein, colono fundamentalista de Hebrón, ingresó en la Mezquita de Ibrahim/Tumba de los Patriarcas. Ahí, disparó a mansalva contra palestinos civiles que rezaban. Asesinó a 29 e hirió a unas 120 personas. Amir Igal, el asesino de Itzik Rabin, también surgió de las filas de los colonos extremistas.

Las posiciones de este sector extremista se han visto reflejadas en el sistema político israelí, donde incluso resultaron sobrerepresentados en la legislatura elegida en marzo de 2009. Siendo apenas 4% de la población judía israelí, los partidos de derecha y ultranacionalistas, opositores compromiso territorial, obtuvieron una importante mayoría parlamentaria.<sup>27</sup> El gobierno de Benjamín Netanyahu se ha negado a poner fin a la empresa co-

25 Mapa a detalle del muro de separación en [http://www.btselom.org/Download/Separation\\_BARRIER\\_Map\\_Eng.pdf](http://www.btselom.org/Download/Separation_BARRIER_Map_Eng.pdf).

26 Ver reportes de B'Tselem en [http://www.btselem.org/English/Freedom\\_of\\_Movement/](http://www.btselem.org/English/Freedom_of_Movement/). Esta ONG israelí investiga los abusos contra los derechos palestinos en los territorios ocupados, documenta las cotidianas agresiones (desde asaltos pasando por la tala de olivos, asesinato de ganado, robo de tierra) por parte de extremistas judíos, así como por los abusos de soldados israelíes y la restricción de movimiento.

27 El polémico líder del partido Israel Nuestra Casa, Avigdor Liberman, nombrado como Ministro de Asuntos Exteriores por Netanyahu, es un colono en Cisjordania ocupada

lonialista en Cisjordania. Desde abril de 2009 esta decisión ha tensado particularmente la relación con el gobierno de Barack Obama, quien la ha exigido congelar absolutamente el crecimiento de los asentamientos, incluidos los de Jerusalén Oriental. La agenda de los colonos desborda en el discurso oficial israelí, disminuyendo las perspectivas de paz.

La guerra en Gaza fue un golpe que minó aún más las probabilidades de lograr un acuerdo en el corto plazo. En primera instancia, fortaleció a los sectores intransigentes en ambas partes que rechazan la opción de los dos Estados. hamas resistió a la embestida militar israelí y seis meses después de la guerra mantiene el control de la franja, sin cambiar su posición de rechazo respecto a la existencia de Israel. Por otra parte, en Israel, el contexto de la guerra fue un factor que influyó en las elecciones realizadas en febrero, cuyos resultados fortalecieron a la intransigencia. El miedo fue un elemento central que impactó en la elección en al menos dos sentidos. Por un lado, impulsó a la derecha nacionalista (representados principalmente por el Likud e Israel Beitenu) gracias a la guerra y los misiles de hamas que le precedieron.<sup>28</sup> Por el otro lado, el miedo se manifestó en partidarios de la izquierda, que votaron por el partido centrista Kadima para impedir un posible triunfo de Netanyahu, con lo que debilitaron la representación pronenegociación en el parlamento israelí. En este sentido, no es aventurado afirmar que la perpetuación del conflicto armado y el fracaso del proceso de paz han provocado que el discurso y el espacio político hayan sido secuestrados por los movimientos extremistas. Así pues, tal y como lo reflejan las encuestas, a la par de reconocer la solución

28 La amenaza que hamas representa para Israel, real o ficticia, fue capitalizada por Avigdor Liberman, líder de Israel Beitenu, un ultraderechista que ha pintado el espectro político israelí con un discurso racista, intolerante y anti-árabe. Y en este sentido, hamas impulsó a Liberman. En Sderot, Beersheva y Ashkelon, ciudades del sur de Israel asoladas por los misiles de Hamás, el partido de Liberman se convirtió en la segunda fuerza, sólo por detrás del Likud de Netanyahu. Ambos sostuvieron a lo largo de sus campañas que acabarían con hamas.

al conflicto basada en dos Estados, ambas partes perciben al otro como un no-socio para la paz, en el que no pueden confiar.

## CRISIS DE LIDERAZGOS

Otro de los factores que reduce las posibilidades de un acuerdo de paz es la debilidad de los liderazgos en ambas partes. Gobiernos e instituciones frágiles y sin legitimidad suficiente son incapaces de generar los consensos políticos y sociales para alcanzar un acuerdo con la contraparte. En Israel, por ejemplo, al asesinato de Rabin marcó un parteaguas en el que cualquier concesión territorial podría costar la vida. Además, dejó más que claras las diferencias en el seno de la sociedad israelí, donde un sector se manifestaba en contra de las instituciones democráticas. Una consecuencia de la falta de consensos, es que en los últimos 17 años, de seis, sólo un primer ministro ha logrado completar, en Israel, su mandato de cuatro años. Diversos factores crean, además, un creciente disgusto social por la clase política. Los casos de corrupción que se descubren y persiguen, como el de Ehud Olmert y los hijos de Ariel Sharon hacen mella en la confianza a los líderes electos.

Por otra parte, está la incapacidad de poner fin a la amenaza externa, resaltando la segunda guerra de El Líbano en 2006 o el ascenso de de seis y la guerra en Gaza. Si bien los atentados terroristas en Israel se han reducido notablemente desde la construcción del muro de separación, lo cierto es que la amenaza se mantiene latente mientras no cese la ocupación. La misma incapacidad para avanzar en el proceso de paz ha debilitado a los liderazgos en Israel, relegando a las posiciones moderadas a un segundo plano. Así pues, del lado israelí, no hay un interlocutor confiable que pueda alcanzar consensos para la paz.

En este mismo punto, el caso palestino es aún más grave. Por una parte, la ANP es débil y dependiente de las medidas de segu-

ridad impuestas Israel, que no cuentan con márgenes de maniobra para resolver las necesidades básicas de la población. Al Fatah se casó al proceso de Oslo, pero la ocupación se mantiene y se pauperiza la población palestina.<sup>29</sup> Estos vacíos han sido llenados por de seis y su red de beneficencia, con lo que atenúa las deficiencias de la ANP e incrementa su apoyo popular.

La misma desconexión de Gaza impulsada por Sharon en 2005 fue una imposición unilateral de condiciones y evitó la negociación con la ANP, marginando a Abbas a un rol de mero observador. El triunfo electoral de de seis en 2006 resultó en un boicot israelí e internacional contra la ANP que orilló a Abbas a desconocer el resultado legítimo que arrojaron las urnas y el Acuerdo de Meca de 2007 con el que se formó un gobierno de Unidad Nacional. La toma de Gaza por el movimiento integrista y el recrudecimiento de la violencia interpalestina, han debilitado al liderazgo palestino. Las negociaciones promovidas por El Cairo desde ese entonces han fracasado rotundamente, con lo que no hay un interlocutor confiable para la paz que cuente con respaldo social del lado palestino.

Los casos de corrupción en preponderantes líderes de Al Fatah, y miembros de la OLP, restan credibilidad al liderazgo que se muestra favorable a un acuerdo. Los cuadros que regresaron de Túnez a los territorios palestinos se han favorecido ilícitamente de los recursos que fluyen desde 1993.<sup>30</sup> Precisamente, de seis ganó las elecciones parlamentarias en 2006 por el voto de castigo contra Al-Fatah. La lectura errónea de estos resultados por

---

29 Para un análisis de cómo las políticas de seguridad de Israel han impactado en los territorios palestinos desde 1993, ver Sara Roy, "Decline and Disfigurement: the Palestinian Economy after Oslo" en *The New Intifada, Resisting Israel's Apartheid* (Roane Carey, ed.), pp. 91-109.

30 Resalta el caso de las transferencias hasta por 9 millones de euros de la ANP a las cuentas en Francia de Suha Tawil, esposa de Arafat Jon Henley, "Why was 1m a month sent to Arafat's wife?", *The Guardian*, 12 de febrero de 2004, <http://www.guardian.co.uk/world/2004/feb/12/france.israel>. O las acusaciones de que la compañía cementera de la familia de Ahmed Qureia, negociador palestino, vendía cemento a Israel para la construcción del muro.

parte de la Comunidad Internacional sólo fortaleció a de scis. Así pues, la debilidad del liderazgo palestino que se comprometió a la vía diplomática es un obstáculo que ha demeritado las probabilidades de un acuerdo. En este contexto, en septiembre de 2008 se hizo público un documento del Grupo Palestino de Estudios Estratégicos (GPEE), que aboga por un Estado binacional ante la falta de resultados en el proceso de paz.<sup>31</sup>

Uno de los fracasos recientes en las negociaciones entre Israel y Palestina se enmarcó en la Iniciativa de Annapolis lanzado por George W. Bush a finales de 2007. Antes de la guerra de Gaza, Olmert y Abbas se reunieron constantemente en esta ronda de negociaciones, bajo la visión “de Bush” de dos Estados. Sin embargo, no contaron con la legitimidad suficiente para concretar un acuerdo de paz. Olmert acabó renunciando al cargo de primer ministro arrastrando diversas acusaciones de corrupción. En el caso de Abbas, el rompimiento con de scis y la ocupación no le ofrece la legitimidad necesaria.

En conclusión, no han madurado las condiciones políticas para alcanzar un acuerdo entre Israel y Palestina. La fuerza de los sectores que rechazan esta opción ha socavado a las instituciones democráticas en Israel e impedido que la democracia palestina pueda consolidarse (suponiendo que puedan existir instituciones democráticas en un contexto de ocupación). Las realidades político-electorales y la violencia se han encargado de enmudecer a los sectores moderados y a la mayoría que se manifiesta a favor de repartir la tierra. En pocas palabras, las probabilidades

---

31 El Grupo Palestino de Estudios Estratégicos conformado por 45 palestinos de distintos sectores, básicamente nacionalistas y secuares, busca implementar una nueva estrategia que ponga fin a la ocupación israelí. Sugiere que los palestinos retomen la iniciativa y controloen su destino nacional, aunque su primera alternativa aceptable siguen siendo los dos Estados. Sin embargo, este grupo considera que es cada vez más remoto que se concrete este modelo. En este sentido, la alternativa es un estado binacional secular donde todos sus ciudadanos tendrían los mismos derechos y obligaciones. El documento se puede consultar en: [http://www.palestinestrategicgroup.ps/Regaining\\_The\\_Initiative\\_FINAL\\_17082008\\_\(English\).pdf](http://www.palestinestrategicgroup.ps/Regaining_The_Initiative_FINAL_17082008_(English).pdf)

para alcanzar un acuerdo de paz bajo el esquema de los dos Estados son muy bajas.

En este sentido, la perpetuación del conflicto armado y el fracaso del proceso de paz han provocado que el discurso y el espacio político hayan sido secuestrados por los movimientos extremistas. El dilema en el conflicto palestino-israelí se centra en que ambas partes reconocen la solución, pero desconfían en la contraparte para llevarla a cabo. Lo cierto es que los sectores excluyentes han capitalizado el miedo en el otro y la desconfianza mutua que se han construido a lo largo de los años.

### **¿ES POSIBLE AÚN UN ACUERDO DE PAZ?**

De esta forma, es válido repensar acerca de las posibilidades para un acuerdo. La respuesta la podemos encontrar en la dimensión social. En el caso del “Índice de Guerra y Paz”, que genera el Centro Tami Steinmetz de la Universidad de Tel Aviv (TSC), los resultados de su encuesta realizada en noviembre de 2008 arrojaron que 58% de la población judía de Israel apoyaba la creación de un Estado palestino. Una proporción similar consideraba que es justificado el deseo del pueblo palestino de tener un Estado independiente, que a su vez sería aceptable en el marco de un acuerdo de paz con Israel. Por su parte, el Centro Palestino para la Investigación de la Opinión Pública y Políticas Públicas (PSR), publicó en su estudio trimestral de septiembre de ese mismo año, que 57% de los palestinos reconocería a Israel como el Estado del pueblo judío una vez que se establezca un Estado palestino y se resuelvan los asuntos primordiales del conflicto entre ambas partes. Más aún, 70% aprobaba el reconocimiento entre los dos pueblos. Además, en el análisis de diciembre, señalaba que, en caso de realizarse elecciones parlamentarias y presidenciales en Palestina, los candidatos de Al Fatah triunfarían en las urnas sobre los de HAMAS. En mayo de

2009, cinco meses después de la guerra de Gaza, 61% de los palestinos favorecía la solución de los dos Estados. Si bien la cifra baja respecto a las encuestas de la preguerra, la mayoría acepta la solución de los dos Estados.<sup>32</sup>

Estos estudios muestran una doble percepción. Por un lado, hay un deseo generalizado en ambas sociedades de una paz fundamentada en dos Estados independientes. Es decir, existe una noción compartida para un acuerdo. Sin embargo, el miedo al otro, en la contraparte, nutre la desconfianza mutua. Al parecer, se trata de un dilema difícil de resolver. La mayoría de los israelíes y palestinos anhelan un acuerdo de paz (para acabar con el estado de guerra) y reconocen los derechos nacionales del otro, de quien aún desconfían. Pero no hay contradicción alguna en esta afirmación. Buena parte de ambos pueblos no se interrelaciona. Los israelíes y palestinos de a pie tienen poca o ninguna relación entre sí. Y la poca relación que llegan a tener es, por lo general, a través de contextos de violencia donde los ciudadanos se encuentran con el soldado israelí o el militante palestino. En este sentido, el miedo de unos a otros se refleja en la vida cotidiana.

A pesar de las bajas probabilidades que actualmente existen para firmar un acuerdo, tres factores nos permiten pensar en que la posibilidad se mantiene vigente: (1) tras 16 años de negocia-

<sup>32</sup> Otras encuestas reiteran esta percepción. El Institute for National Security Studies de Israel resalta en un estudio que, en 2007, 63% de los judíos israelíes aprobaba la solución de los dos Estados. Dos años después, el nivel de aprobación se mantuvo en 64%, ver Ben Meir, Yehuda, "The People's Voice: Results of a Public Opinion Survey on National Security issues", INSS Insight No. 114, 14 de junio de 2009, <http://www.inss.org.il/research.php?cat=45&ncat=&read=2990>. Los resultados de los estudios de opinión del Jerusalem Media & Communication Center palestino concluyen percepciones similares. En octubre de 2008 casi 44% de los palestinos aprobaba la solución de dos estados frente a 27% que lo hacían por la opción binacional. Por otra parte, 63% se manifestó de acuerdo a mantener las negociaciones de paz, JMCC Poll no. 65 - October 2008, [http://www.jmcc.org/publicpoll/results/2008/no65\\_eng.pdf](http://www.jmcc.org/publicpoll/results/2008/no65_eng.pdf). En junio de 2009 estos niveles de opinión reforzaban la opción de dos Estados en 55% sobre 20.6% respecto al Estado binacional, JMCC Poll no. 68 - June 2009, [http://www.jmcc.org/publicpoll/results/2009/68\\_juno\\_english.pdf](http://www.jmcc.org/publicpoll/results/2009/68_juno_english.pdf).

ción, los temas más sensibles ya han sido discutidos y existen alternativas de consenso en la mayoría de ellos, (2) movimientos sociales y ONGs a favor del proyecto de paz israelo-palestina se mantienen construyendo formas de coexistencia desde abajo, y (3) el giro de imparcialidad que le ha acreditado el gobierno de Barack Obama a la intermediación en Medio Oriente.

### **LAS NEGOCIACIONES NO HAN SIDO EN VANO**

No obstante las frustraciones y los retrocesos, también es cierto que más de 16 años de negociación directa entre israelíes y palestinos han generado espacios de interacción que hasta antes de la década de los 90 no existían. Desde las Resoluciones 292 (1967) y 338 (1973) de la ONU, el precepto de territorio por paz no ha caducado. Hoy israelíes y palestinos se conocen mejor. Las rondas de negociaciones que siguieron a Oslo, incluidos los fracasos de Camp David (2000), la Hoja de Ruta (2003) y Annapolis (2007-2008), vienen acompañadas de entendimientos oficiales e iniciativas sociales que paulatinamente han dejado clara la naturaleza que tendría un futuro acuerdo de paz. La creación de un Estado palestino viable, soberano e independiente en Gaza y Cisjordania, con Jerusalén Oriental como capital y que coexista pacíficamente con Israel, es fundamento para estos entendimientos. Evidentemente existen aún matices a discutir sobre temas como Jerusalén, refugiados palestinos, asentamientos judíos, agua y seguridad.

No obstante, se han abordado en diferentes momentos, con lo que existe una base para un acuerdo. Los llamados Parámetros Clinton (2000)<sup>33</sup> que dieron pie a los Acuerdos de Taba (2001), dan cuenta del status de Jerusalén como capital compartida.

---

33 [http://www.peacelobby.org/clinton\\_parameters.htm](http://www.peacelobby.org/clinton_parameters.htm).

La propuesta establecía que en las zonas árabes quedarían bajo control palestino y las judías bajo el israelí. El arreglo sobre los lugares santos sería similar, siempre manteniendo a Jerusalén como ciudad abierta y con libertad religiosa. En el caso de los refugiados palestinos, se ofrecían opciones para su retorno al futuro Estado palestino y compensaciones económicas.

En 2002 se recrudece la segunda intifada y el ejército israelí reocupa zonas en Cisjordania de donde se había retirado bajo el esquema de Oslo. En ese año, la Cumbre de la Liga Árabe reunida en Beirut aprobó la Iniciativa Saudita de Paz<sup>34</sup> en la que ofrece reconocimiento y normalización del mundo árabe con Israel una vez que se retire de los territorios ocupados y se cree un Estado palestino. Poco después se hace pública The People's Voice Initiative, impulsada por Ami Ayalon y Sari Nusseibeh, en la que se retoma el esquema del Estado palestino.<sup>35</sup>

En 2003, se lanza la Iniciativa de Ginebra, un proyecto elaborado por organizaciones no gubernamentales y políticos de Israel y Palestina. Por primera vez se ofrece un borrador detallado para un acuerdo de paz, incluyendo mapas y un cronograma. Jerusalén se establecería como capital compartida, incluyendo los arreglos de seguridad, de cielos abiertos, y con soberanía compartida sobre lugares santos. Propone resolver el problema de los refugiados palestinos con su retorno al Estado palestino, a la vez que Israel acepta su responsabilidad histórica sobre la tragedia palestina. Además, ofrece distintos escenarios para los refugiados que decidan no retornar. Respecto a los asentamientos judíos en Cisjordania, buena parte son desmantelados. Algunos son anexados a Israel mediante

34 "The Beirut Declaration: The Arab Peace Initiative", Haaretz, [http://www.haaretz.com/hascon/pages/ShA1.html?itemNo=163371&contrassID=3&s\\_id=ContrassID-0&sbSubContrassID-0](http://www.haaretz.com/hascon/pages/ShA1.html?itemNo=163371&contrassID=3&s_id=ContrassID-0&sbSubContrassID-0).

35 The Peoples Voice Initiative, [http://www.prospectforpeace.com/Resources/Plans/Nuss\\_Ayal\\_Agreement.doc.doc](http://www.prospectforpeace.com/Resources/Plans/Nuss_Ayal_Agreement.doc.doc).

un intercambio de tierras que formarían parte del Estado palestino.<sup>36</sup>

De una u otra forma estas propuestas han sido criticadas porque no satisfacen en su totalidad las expectativas de todos los actores. No obstante, la virtud que tienen es haber abierto y tratado el tema del Estado palestino como condición para la paz. Si bien los matices respecto a las diversas soluciones pueden ser un obstáculo intrínseco, el debate generado involucra a sectores sociales en ambos pueblos y trasciende a los círculos de poder. Ciento es que se trata de retórica mientras no se concrete en los hechos, pero Netanyahu y Meshal comienzan a coincidir en los términos para poner fin al conflicto armado.

### **CONSTRUYENDO LA PAZ DESDE ABAJO**

Boutrus Boutrus-Ghali, quien fuera Secretario General de la ONU, define un proceso de construcción de paz como “los esfuerzos comprensivos para identificar y apoyar estructuras que tenderán a consolidar la paz y avanzar en el sentido de confianza y bienestar de la gente”.<sup>37</sup> El objetivo de construir la paz es prevenir la recurrencia a la violencia y crear las condiciones económicas, políticas y sociales para preservar un acuerdo de paz. En otras palabras, la construcción de paz implica hacer costoso un retorno a la vía armada, buscando que la resolución de conflictos entre dos entidades se manifieste por la vía diplomática. Los intereses compartidos entre antiguos beligerantes (como sería el caso de Alemania y Francia en el marco de la UE) descartan, o al menos desactivan, la guerra como una forma de resolver disputas entre dos o más Estados.

---

36 El texto del borrador, participantes y actividades se puede consultar en <http://www.geneva-accord.org/>.

37 Boutrus Boutros Ghali, *An Agenda for Peace*, United Nations, 1992, pp.11-13.

Construir la paz desde la dimensión social, desde abajo, implica un cierto grado de normalización entre individuos que se perciben inicialmente como enemigos. En el caso del conflicto palestino-israelí, donde actualmente son bajas las probabilidades de que se firme un acuerdo de paz,<sup>38</sup> la construcción de paz antecede al acuerdo político. Existen diversas experiencias de individuos y ONGs israelíes y palestinas que activan día con día con el fin de enfrentar prejuicios y miedos respecto al otro. Si bien estos esfuerzos son poco eficientes mientras persista el estado de guerra, abonan en el (re)conocimiento del otro.<sup>39</sup> En el mismo sentido, movimientos sociales binacionales activan en ambos lados con el fin de impulsar un acuerdo de paz. Tres casos que presionan desde abajo son el Israel/Palestine Center for Research and Information (IPCRI), One Voice (Una sola Voz) y mepeace.org.

IPCRI se creó en 1988 con el fin de promover el diálogo entre ambas sociedades. Considerado a sí mismo un Think Tank, busca convertirse en una plataforma para crear y desarrollar “nuevas ideas y conceptos que enriquezcan el discurso público” con el fin de influir en líderes y sociedad con el objetivo de avanzar en un programa de paz basado en dos Estados independientes y democráticos.<sup>40</sup> La organización se basa en la participación de intelectuales, políticos, empresarios, investigadores y activistas israelíes y palestinos.<sup>41</sup> Entre los temas que se involucra el IPCRI destacan talleres para la educación de paz, resolución de conflictos y particularmente el tema del agua y el medio ambiente.

38 Hacer la paz, como proceso político que ponga fin al estado de guerra.

39 Las iniciativas de paz como la de Ginebra o la de Nussiebh/Ayalon crean marcos de interacción y discusión sobre los diferentes asuntos que separan a palestinos e israelíes.

40 Como muestra de estas nuevas ideas, en julio de 2009 presentó una alternativa a la paráisis en las negociaciones de bilaterales de paz. Si la presión de Obama no funciona, sugiere que la solución al conflicto se “imponga” en la onu, retomando la Resolución 181. Los detalles en <http://www.ipcri.org/files/ending>.

41 Cuenta con un consejo binacional y dos directores generales, Gershon Baskin y Hanna Siniora. Más información en <http://www.ipcri.org/>.

tc. Anualmente organizan una caminata por la línea verde, para marcar simbólicamente la frontera de los dos Estados y constantemente organizan conferencias para tratar temas coyunturales que atañen al conflicto y la relación entre israelíes y palestinos. En su faceta editorial cuentan con una amplia bibliografía enfocada a la construcción de paz.

One Voice es un esfuerzo organizado por ciudadanos palestinos e israelíes, fundado en 2002. Su plataforma se basa en que la mayoría de israelíes y palestinos aceptan la solución a su conflicto en dos Estados independientes. Hasta antes de One Voice, no había un espacio para miembros de la sociedad civil que les permitiera externar su rechazo al extremismo y exigir a sus líderes compromiso “en un proceso constructivo para alcanzar una visión compartida de su futuro”. Una de sus primeras iniciativas fue convocar a un millón de personas a demandar a las autoridades elegidas de Israel y Palestina para que reconozcan el derecho de ambos pueblos “a la independencia, soberanía, libertad, justicia, dignidad, respeto, seguridad nacional, seguridad personal y viabilidad económica”. Más de 650 mil personas, en su mayoría israelíes y palestinos, se han adherido a este mandato.<sup>42</sup>

Por otra parte, está el caso de mepeace.org, una red social que inició en Internet, inspirada en Facebook, y que ha logrado, desde 2007, crear espacios de convivencia virtual y física entre israelíes y palestinos. mepeace.org fue fundada con la idea de crear una comunidad de activistas por la paz tras la guerra del verano de 2006.<sup>43</sup> Hasta julio de 2009 contaba con casi 3 mil miembros

42 El trabajo que realizan estos activistas, ampliamente documentado en su página oficial <http://www.onevoicemovement.org/> y su blog, son reuniones informativas en ciudades de israelíes y palestinos así como campañas de concientización social y de presión a políticos y funcionarios, [http://blog.onevoicemovement.org/one\\_voice/](http://blog.onevoicemovement.org/one_voice/). Además, One Voice busca implementar medidas concretas de construcción de confianza que mejoren el nivel de vida de israelíes y palestinos, incluyendo el aseguramiento de libertad de movimiento para civiles comunes y corrientes y fortalecer la educación contra la violencia en ambos lados. Unos cinco mil jóvenes han sido capacitados para guiar al movimiento.

43 Surge del encuentro de dos estudiantes (un israelí y un palestino) en Francia. El palestino “nunca antes se había reunido con un israelí”. El nombre de mepeace es un compuesto del acrónimo de Medio Oriente

que interactúan en foros de discusión y comparten fotos, videos e ideas. Además, se organizan encuentros no-virtuales donde ciudadanos de Israel y Palestina se conocen e interactúan persona a persona.

Este tipo de iniciativas permite conocer al otro fuera del contexto del conflicto y reconocerlo como un ser humano. En este sentido, se comparten experiencias, pero sobre todo, se avanza desde una vía informal (o de diplomacia de segunda vía) en una narrativa común, generando una conciencia diferente sobre el otro, alternativa al discurso dominante.

En el mismo sentido, destacan dos proyectos editoriales que abordan en particular el conflicto palestino-israelí donde participan profesores, políticos, periodistas y analistas de ambos lados. Por un lado, Common Ground News Service<sup>44</sup> (fundado en 2000) busca “promover el entendimiento mutuo y ofrecer esperanza, oportunidades para el diálogo y sugerencias constructivas que faciliten la resolución pacífica de conflictos”. Cuenta con un apartado especial sobre la relación Israel/Palestina, donde semanalmente se publican cinco artículos que se envían electrónicamente a más de 27 000 suscriptores en todo el mundo. Por lo general se ofrecen ideas o presentan testimonios de proyectos que promueven la coexistencia a nivel social. Muchos de estos artículos se re-publican en medios como el The Washington Post y The New York Times.

Bitterlemons-international.org: Middle East Roundtable<sup>45</sup> es un foro en Internet en el que semanalmente dos palestinos y dos israelíes analizan la coyuntura del conflicto. Lo dirigen Ghassan Khatib, vice-presidente de la Universidad de Birzeit, y Yossi Alpher, ex funcionario del Mossad, ambos com-

---

y la palabra “paz” en inglés (también podría interpretarse como de “Yo PaZ”), <http://www.meppeace.org/>.

44 <http://www.commongroundnews.org/>.

45 <http://bitterlemons-international.org/index.php>.

prometidos en buscar una solución al conflicto. El objetivo de Bitterlemons es generar un entendimiento del Medio Oriente y “abrir un nuevo espacio en común para líderes políticos e intelectuales” donde se dé a conocer diferentes perspectivas e iniciativas, por innovadoras que sean, sobre la región. Como en el caso anterior, también envía por correo electrónico su publicación semanal.

Además de los esfuerzos con objetivos claramente políticos (alcanzar un acuerdo de paz) hay una gran cantidad de iniciativas culturales, artísticas y sociales que permiten a israelíes y palestinos interactuar como iguales y crear ambientes de confianza para trabajar sobre objetivos en común. En otras palabras, construir la paz entre Israel y Palestina haciendo la paz, primero, entre individuos. En este tenor encontramos Combatants for Peace (Combatientes por la Paz), una organización que reúne a israelíes y palestinos que en algún momento participaron como soldados en el ejército de Israel o militantes en un grupo armado palestino.<sup>46</sup> Esta organización realiza reuniones entre excombatientes (veteranos de guerra) con el fin de “entender” la narrativa de cada parte, lleva a cabo proyectos de educación a la no-violencia, y participa en protestas y acciones no-violentas contra la ocupación con el fin de influir en la opinión pública. Por otro lado, Peace it Together es un programa que reúne a jóvenes palestinos e israelíes en Canadá. El objetivo es romper con los estereotipos que se reafirman en la realidad del conflicto y la guerra. Estos jóvenes se confrontan, escuchan, conocen y aprenden del otro y de su historia, a través de la realización de videos y multimedia.<sup>47</sup>

---

46 Los participantes comparten la visión de que: (1) el conflicto no se resuelve a través de la violencia, (2) seguirá el “baño de sangre” a menos de que ambas partes actúen en conjunto para acabar con la ocupación y se ponga un alto a todas las formas de violencia y (3) llaman a la creación de un Estado palestino al lado de Israel, que coexista en paz, <http://www.combatantsforpeace.org/default.asp?lng=eng>.

47 Así pues, Peace it Together (“Paz juntos” o, siguiendo el juego de palabras “Junta las Piezas”), es un programa que permite a los jóvenes participantes a conocerse, compartir ideas y trabajar en equipo

Estas iniciativas demuestran que existe la posibilidad de que israelíes y palestinos alcancen un acuerdo de paz. Conviven, se conocen y coexisten a pesar del estado de guerra.<sup>48</sup> Sin embargo, también es cierto que sus posturas y su activismo siguen siendo marginales. La falta de un acuerdo político y la violencia que se sigue manifestando en diversos grados imponen el ritmo de la relación entre israelíes y palestinos. Lo cierto es que, a final de cuentas, existen puentes de entendimiento probado entre estos dos pueblos.

### LA PROMESA DE IMPARCIALIDAD DE OBAMA

Cierto es que sin acuerdo político, los esfuerzos de construcción de paz serán en vano. Sin embargo, el cambio del paradigma en la política exterior en Estados Unidos fortalece la posibilidad de que se pueda concretar. Para el gobierno de Barack Obama, hoy el Estado Palestino independiente es un asunto de seguridad nacional.<sup>49</sup> La experiencia de las negociaciones señala que por sí solos los líderes de Israel y Palestina están impossibilitados para firmar un acuerdo. Los obstáculos internos, e incluso su propia intransigencia, no permiten dar un paso en esa dirección. En este sentido, la intermediación de Estados Unidos es necesaria para presionar a las partes. El en fracaso de Camp David, el intermediario, Bill Clinton, tomó partido por

---

para lograr un proyecto en común. A través de un proceso creativo, israelíes y palestinos logran el reconocimiento y legitimación del otro como un ser humano con miedos y aspiraciones. <http://www.peaceittogether.ca/index.asp>.

48 En el ambiente artístico y cultural también existen iniciativas que, aunque en su naturaleza no tienen un objetivo político, conllevan ese mensaje intrínsecamente: israelíes y palestinos pueden coexistir. Sólo para hacer mención, destacar las iniciativas de Daniel Barenboim/Edward Said quienes fundaron la East/West Divari Orchestra. Este proyecto reúne a jóvenes músicos de Palestina, Israel y otros países del Medio Oriente en una orquesta sinfónica. Músicos populares como David Broza y los hermanos Wisad y Said Murad (Sabreen) han participado en proyectos conjuntos. En el blog Frente al Espejo – Coexistencia Israel/Palestina he documentado otros proyectos e iniciativas en este sentido. Ver <http://espejoalfrente.blogspot.com/>.

49 "Mitchell: A Palestinian state is a U.S. national interest", Ha'aretz, 8 de mayo de 2009, <http://www.haaretz.com/hasen/spages/10/9071.html>.

Israel. George W. Bush favoreció las posiciones de la derecha israelí. Barack Obama ha cambiado de raíz esa aproximación al conflicto palestino-israelí, con lo que se podría resolver la asimetría entre las partes.

Desde su campaña electoral Obama dclineó una política exterior contrastante a la de su antecesor. En el discurso que ofreció en El Cairo en mayo de 2009, reiteró la fórmula de paz basada en dos Estados independientes. Rescató la Hoja de Ruta y ofreció apertura a HAMAS, al que consideró que representa a un sector del pueblo palestino. Indicó que para participar en la construcción de un Estado palestino, HAMAS requiere renunciar a la violencia y reconocer los acuerdos previos y el derecho de Israel a existir. Por la otra, deslegitimó a los asentamientos judíos en los territorios palestinos, a los que señaló como violatorios de acuerdos previos. Así como instó al gobierno de Israel a reconocer el derecho del pueblo palestino a un Estado independiente, también llamó a poner fin al asedio sobre Gaza. Pocas veces se ha escuchado a un presidente de Estados Unidos colocar con firmeza a Israel y Palestina en paridad de condiciones. Es sin duda, una oportunidad para que los sectores moderados en ambas partes cobren centralidad y marginen a las posiciones extremos. En este sentido, la nueva actitud negociadora de Estados Unidos es punta de lanza y plataforma firme para la negociación entre iguales.

## CONCLUSIONES

La guerra de Gaza minó las probabilidades de que en el corto plazo se alcanzara un acuerdo de paz entre Israel y Palestina. De hecho, sería más preciso afirmar que la propia guerra fue consecuencia de la coyuntura de desconfianza e incapacidad entre las partes. Un resultado de la misma guerra fue la consolidación

de las posiciones más intransigentes respecto al proyecto de los dos Estados: HAMAS se afianzó en su posición de poder, debilitando a la ANP y Benjamín Netanyahu se convirtió en primer ministro, apoyado por la ultraderecha israelí. En este sentido, ni el primero ha cedido en sus posiciones sobre reconocer al Estado de Israel ni el segundo en poner fin a la empresa de colonización en Cisjordania.

No obstante lo anterior, las posibilidades de un acuerdo entre israelíes y palestinos se mantienen vigentes tras la guerra. Muestra de ello son los proyectos sociales y las ONGs donde israelíes y palestinos coexisten cotidianamente. El nuevo gobierno estadounidense ha implementado un equipo que busca consolidar la creación de un Estado palestino viable y soberano al lado de Israel. A diferencia de la administración Bush, el conflicto palestino-israelí no ha sido relegado por Obama. En ese sentido, la comunidad internacional, encabezada por Estados Unidos, se convierte en garantía de alcanzar un acuerdo justo para ambas partes. Evidentemente, el conflicto no desaparecerá. Pero en caso de un acuerdo de paz, los asuntos bilaterales encontrarán causes en la diplomacia y no en el uso de la fuerza.

Los obstáculos están presentes, pero también los factores para sortearlos. El tiempo dirá, en el mediano plazo, si la fórmula de dos Estados para dos pueblos se sostiene. En caso de que caduque esta opción, otras fórmulas, incluida la de un Estado binacional o la imposición desde la ONU, se empiezan a barajar en el terreno político y social para acabar con el estado de guerra. Al tiempo.